

LEHENDAKARI IBARRETXE. LOS SOCIALISTAS NO TE QUIEREN ¿QUE TENDRA EL LEHENDAKARI?

Sencillo, sencillo. Ibarretxe es nacionalista. Pero nacionalista de los que quieren la independencia de Euskadi. O al menos que su pueblo ejerza el derecho de autodeterminación respecto de esa materia. Y además, tampoco te quieren, porque nadie tuvo la osadía de acudir con un plan, a las Cortes Generales del Reino, a exponerlo, a tratar de llegar a un acuerdo con todos los de la Cámara y a pesar de que sabía que le iban a dar más obleas que a una estera, fue, se las dieron, (de forma ineducada e ignominiosa y antidemocrática), se volvió a su País, siguió gobernando, pero ya era, para los populares y socialistas, un hombre malo. Muy, pero que muy malo. Y esto y otras cosas nacionalistas, no les gustan, entre otros, a los del PSE. Y por eso, pactar sí, pero con Ibarretxe no. Primera condición. El “intuitu personae”, como primer factor de exclusión de cualquier posible pacto.

Y uno diría. Pues qué tontos los socialistas, porque creo, no van a conseguir nunca acuerdo alguno con los nacionalistas. Porque estos pueden pensar y proponer lo que quieran y como quieran. Siempre que usen las vías democráticas. Que para eso está la democracia.

Pero no. Lo que ocurre es que los socialistas saben que dentro del PNV, el de Ibarretxe, hay gentes que están por la labor de pactar con los socialistas, entre otras cosas porque para ellos lo importante es pactar, aunque haya que renunciar a lo que todos hemos entendido por nacionalismo. Independencia.

Y esperan los tales (socialistas), que Ibarretxe se canse poco a poco y se aleje del poder y se aúpe otro, de los llamados jóvenes pactistas del PNV y entonces sí. Previa renuncia también (que no les costará convenir) a estas cosas tan desorbitadas que tiene Ibarretxe, se podrá optar por pactar, repartir el poder, hablar de autonomía, de trasposos competenciales y olvidar cualquier atisbo de autodeterminación o independencia. Así sí.

La gran cuestión es. Que cada uno de los partidos, verbalmente, se están partiendo la cara. Pero aparte de estas maneras tan visibles y desabridas, ¿es verdad todo cuanto se nos cuenta?. ¿Habrá algo por debajo de todo esto?.

Yo no estoy demasiado tranquilo...., por Ibarretxe.

Siempre me ha parecido un miembro de partido, consecuente. Que no gusta a los demás (y cuidado que aquí incluyo a los otros partidos y a una parte del suyo), bien. Pero ante los suyos, al menos ante una parte importante de los suyos, es firme defensor de lo que él considera ser nacionalista. Y diría más. En tiempos en los que la fidelidad a las ideas es algo modificable y sobre todo cambiante por algunas prebendas, la actitud de Ibarretxe, me parece digna de encomio. Porque sobre todo, dice lo que piensa con claridad meridiana. Lo pone negro sobre blanco y nadie puede llamarse a engaño. Luego cada uno dirá lo que piensa, podrá hacer sus proposiciones (que no se hacen desde la oposición, en un cálculo de ambigüedad que deja chica a la imputada con permanente insidia al PNV) y entre proposición y discusión, se llegará a los acuerdos que entre todos convengan.

Y me parece que dados los resultados electorales, no sé si estaremos cerca del sacrificio del cordero o sino, antes, ¡cuidado con lo idus de Marzo, César!.

Porque, ¿quién domina el Partido D. Juan José?. ¿Qué quieren las bases Lehendakari?. Estas son cuestiones en las se debería pensar.

Porque cuando se habla de legitimidad para acceder a la Lehendakaritza, no debería olvidar

absolutamente nadie, que el candidato mejor valorado en todas las encuestas, se celebraran estas por el medio o partido político que fuere, es el Lehendakari Ibarretxe. De manera que bien está el juego parlamentario porque representa la legalidad, pero estos niveles de aceptación (que no se votan y eso es lo malo, la ausencia de unas presidenciales) no deberían olvidarse en absoluto.

Y cuando uno acude a cualquier reunión, con la intención de exigir la Lehendakaritza, no debería olvidar (yo no lo haría jamás), que a quien el pueblo vasco ha aprobado en las encuestas y valora como mejor candidato a presidirle no es, por ahora, Patxi López.

Pero...y este pero cada vez me preocupa más. Cuando antaño Urkullu (libro de María Antonia Iglesias), ogaño Imaz y ayer mismo otra vez Imaz y no hace tiempo y en cuanto la ocasión se le presenta, nuestro querido Alcalde Azkuna, hacen sonar las campanas a rebato, llegando incluso a decir, el Sr. Imaz, públicamente y con el énfasis que le caracteriza, cuando se lo propone, “que un partido cuando se radicaliza puede pasar a la oposición”, Ibarretxe quizás debería empezar a pensar si no sería ya la hora de convocar a los suyos (quedamente eso sí y sin alharacas, como otros de los suyos hacen) para que esta cuestión se defina con claridad y a calzón quitado. ¿Quieren Vds. que aspire a ser Lehendakari o consideran que estoy siendo un estorbo para el partido y al País al que pertenezco?. Sean sensatos y decidan Porque no me parece racional, estar defendiendo a una persona que representa y piensa de una forma, para luego públicamente enviarle avisos de culpabilidad, si se va a la oposición.

Ibarretxe es como es. Y nadie ahora debería llamarse a engaño. Que su partido no lo quiere. Pues muy bien. Que lo retire, nombre a un segundo de los que no hacen tanto ruido y es menos fiel al nacionalismo que él y sobre esa base, Sres., del PSE, se ponen Vds. a discutir a quién corresponde la Lehendakaritza, con todo lo que esto comporta de cargos funcionariales. Lo contrario me está pareciendo un ejercicio increíble de “treinta monedas de plata”, o el “Roma no paga traidores”. Algo de esto, quiera el Cielo que me equivoque, parece estar ocurriendo, y sería triste que el PSE se llevara el gato al agua, porque Ibarretxe me parece un muy buen Lehendakari y no veo, ni entre los miembros de su partido, ni en la oposición, quien tenga cualidades para sustituirle, con garantías suficientes de que las cosas iban a ir mejor que lo que han ido hasta ahora.

Porque y esta es otra cuestión a meditar.

Puede ser que el Lehendakari sea un “peligro” para la unidad de la Patria. Un cabezón (perdón por la expresión Lehendakari) que se obstina en presentar proyectos inalcanzables (todo el mundo tiene derecho a soñar, sin hacer daño y además ya lo dijo años ha el Sr. Aznar), pero, ¿solo esto? . ¿Solo es esto lo que el Lehendakari ha sido en sus años de Gobierno?. ¿No es esta Euskadi, -tan poco rica en nada-, un ejemplo de ambición política, social, económica y de modernidad?. ¿Y en estos logros, en unión de empresarios y trabajadores no ha tenido algo que ver el Lehendakari y su Gobierno?. Pues para mí sí y la Euskadi que ahora tenemos, después de aquella debacle de la siderurgia, la construcción naval etc., es el vivo ejemplo de que, desde el Gobierno, las cosas se han hecho bien. No lo olviden, propios y extraños. Que Ibarretxe no es solo su denostado Plan.

Angel Gaminde Montoya
Abogado
3 de Mayo de 2.009